

FUNDACIÓN UNIVERSITARIA DEL ÁREA ANDINA
FACULTAD DE PSICOLOGIA
VALLEDUPAR-CESAR

Diciembre 12-2019

***ENFOQUE SISTEMICO EN LA INTERVENCIÓN CON FAMILIAS: UNA
APROXIMACIÓN A LA FAMILIA CON HIJOS ADOLESCENTES***

Systemic approach in family intervention: an approximation to the family with
adolescent children

Carmen Meliza Jiménez Vizcaíno.

Psicólogo en formación, Fundación Universitaria del Área Andina.

Cjimenez38@estudiantes.areandina.edu.co

Resumen

La familia es la primera organización que marca una impronta social en la vida del ser humano, en ella se construye la piedra angular de la personalidad del individuo, de sus interrelaciones, dinámica, estructura, funcionalidad o disfuncionalidad dependerá la calidad de las relaciones a futuro que el individuo en fonación desarrollará más adelante en el medio social donde estará inmerso .

Por ello es absolutamente necesario analizar el inmenso cambio que ha originado numerosas transformaciones en su estructura y dinámica, con lo cual también ha cambiado la concepción

inicial con la que esta venia concibiéndose, es aquí donde cobra relevancia el enfoque sistémico, a través del cual se pudieron adaptar y a aplicar en la intervención familiar nuevos métodos, técnicas y estrategias trayendo mejorando de manera efectiva las problemáticas o situaciones estresantes que alteren el equilibrio del sistema familiar..

He ahí la imperiosa necesidad de conocer la aplicación del enfoque sistémico a nivel de intervención familiar ya que en la actualidad como se expondrá en las siguientes páginas ha demostrado ser uno de los más eficaces

en al abordaje de problemática familiares especialmente en el caso de familias con adolescentes, los cuales representan una etapa dentro del ciclo vital familiar.

El siguiente artículo hace una reflexión que va desde lo general, partiendo del concepto de familia, sus orígenes, tipos, estilos, se expondrán también indicadores de salud familiar que permiten valorar el nivel de funcionalidad, así como también la patología familiar más frecuente que

indica el nivel de disfuncionamiento familiar presente.

Y se aterriza en lo particular donde se ilustran las raíces del Enfoque Sistémico, sus principales preceptos aplicados a la familia, y con sumo detalle se describe la intervención sistémica con adolescentes dentro del sistema, las características específicas que debe tener este abordaje y como es importante identificar la etapa del ciclo vital en la que se encuentra la familia consultante para lograr una intervención eficaz y exitosa.

Palabras claves:

Familia, Adolescente, Sistema,
Intervención Familiar, Enfoque
Sistémico, Salud Familiar.

Abstract

The family is the first organization that marks a social imprint in the life of the human being, in it the cornerstone of the individual's personality is built, of their interrelations, dynamics, structure, functionality or dysfunctionality will depend on the quality of future relationships that the individual in

phonation will develop later in the social environment where he will be immersed.

Therefore, it is absolutely necessary to analyze the immense change that has caused numerous transformations in its structure and dynamics, which has also changed the initial conception with which it was conceived,

itisherethatthesystemicapproachbecome
srelevant,
throughwhichittheywereabletoadapt and
apply new methods, techniques and
strategies in thefamilyintervention,
effectivelyimprovingtheproblemsorstres
sfulsituationsthat alter the balance of
thefamilysystem.

And
theretheurgentneedtoknowtheapplicatio
n of thesystemicapproach at thelevel of
familyinterventionsince at present as
itwill be explained in thefollowingpages
has provento be one of themosteffective
in addressingfamilyproblemsespeciall
y in the case of familieswithadolescents,
whichrepresent a
stagewithinthefamilylifecycle.

Thefollowingarticlemakes a
reflectionthatgoesfromthe general point
of view, basedonthe concept of family,

Keywords

Family, Adolescent, System,
FamilyIntervention, SystemicApproach,
FamilyHealth

Introducción

Para hablar del enfoque sistémico en la
intervención familiar, primero se hace
necesario esclarecer conceptos como

itsorigins, types, styles,
familyhealthindicatorsthatallowassessin
gthelevel of functionality, as well as
themostfrequentfamilypathologythatindi
catesthelevel of
familydysfunctionpresent.

And itislanded in particular
wheretheroots of theSystemicApproach
are illustrated,
itsmainpreceptsappliedtothefamily, and
in
greatdetailthesystemicinterventionwitha
dolescentswithinthesystem,
thespecificcharacteristicsthatthisapproac
hshouldhave and
howitisimportantisdescribed.

Identifythestage of thelifecycle in
whichtheconsultingfamilyis in
ordertoachieveaneffective and
successfulintervention.

familia, concepción sistémica de la
familia, enfoque sistémico y su
aplicabilidad en la práctica clínica muy

puntualmente en el manejo que se le brinda la familia consultante. En las siguientes páginas a modo de reflexión se expondrán los principios de la terapia sistémica, así como también las técnicas, estrategias y recursos que sustentan las bondades del enfoque, y la dinámica que todo experto de este enfoque debe aplicar a la hora de entrevistarse o realiza un proceso de intervención a familias con hijos adolescentes

Para lograr todo lo anterior, es meritorio primero distinguir que es intervención familiar, cuales son los motivos que llevan a realizarla, así como también se ilustran los orígenes del modelo sistémico, su eficacia comprobada en el área familiar y sus efectos a largo plazo dentro de la dinámica en el sistema familiar; todo lo anterior siempre resaltando la importancia de involucrar al adolescente.

Es absolutamente necesario aprender sobre las familias y su funcionamiento evaluando cómo significan y manejan los desafíos de sus transiciones vitales. De hecho, una de las características de estudiar la perspectiva del ciclo vital está en el paradigma de “normalizante” a los problemas de los individuos y sus familias. Dicho acercamiento es un esquema de clasificación para fines

investigativos. Se sabe que las transiciones por las que atraviesa la dinámica familiar son difíciles de medir y que las tareas de desarrollo en las etapas se sobreponen en formas muy complejas; sin embargo, es tarea de los investigadores actuales rescatar la diversidad de paradigmas y la riqueza en el uso no clínico del concepto de ciclo vital.

De ahí que no podemos negar la importancia de la familia como unidad fundamental para el desarrollo humano, es un principio del cual partimos. Nacemos en familias, y desde allí tenemos nuestro primer conocimiento del mundo; es en este nicho social primario donde aprendemos a sobrevivir, a amar, a luchar y a negociar nuestra existencia.

Acevedo (S.F) afirma: Con respecto al enfoque objeto de estudio manifiesta que “Los pensadores sistémicos describen a la familia, entre otras cosas, como un sistema interdependiente, organizado y regulado por normas y reglas; la familia se organiza a sí misma para afrontar las demandas de cada etapa del ciclo vital. (p.2).

En definitiva es en la familia, donde formamos nuestros primeros vínculos y experimentamos grandes conexiones y

pérdidas. Tenemos que reconocer que cada situación familiar es única y que las idiosincrasias familiares, los deseos, las costumbres, los valores y los retos están inscritos en momentos históricos particulares y en marcos económicos y socioculturales específicos.

(Bowen, 1989; McGoldrick y Shibusawa, 2012) citados por Acevedo (S.F) manifiestan que: No es para nadie secreto que nuestros problemas tengan una referencia al pasado familiar y sus legados, aun cuando no tengamos una clara consciencia de ello por otra parte, estos mismos problemas pueden relacionarse con tareas del desarrollo familiar y social que se suman a otras tensiones y momentos de crisis no esperadas. Bajo esta óptica el ciclo vital familiar es el contexto natural dentro del cual podemos enmarcar la identidad individual y el desarrollo y del que hay que conocer a la perfección a la hora de intervenir.

Con todo lo anterior, resulta absolutamente necesario el hecho de poder reflexionar en la práctica clínica la importancia de aplicar el enfoque sistémico en el ámbito familiar y como se debe involucrar al hijo adolescente en este proceso.

Se escogió el enfoque sistémico debido a su demostrada eficacia, sobre la cual se reflexionará en las siguientes páginas, en los distintos casos intervención familiar, abordaje de distintas problemáticas y análisis de interacción entre los miembros de la familia. Por ende, realizar una reflexión sobre el manejo sistémico, técnicas, estrategias, curso, modelos en cuanto al manejo de problemáticas familiares de familias con hijos adolescentes, es el principal objetivo de este artículo así como también dar a conocer las diferentes concepciones sociales o teóricas que existen en torno al tópico objeto de reflexión.

Reflexión

El individuo en su proceso formativo a lo largo de la vida poco a poco va vivenciando los primeros procesos de socialización que a futuro le ayudará a facilitar la adquisición de una serie de conductas, en dichos procesos el ser humano es consciente que hay un proceso de retroalimentación conducta-ambiente, es decir, influye en la conducta de los otros y así mismo ellos influyen en la suya.

Minuchin (1983), Los miembros de una familia no siempre sienten que

son parte de un sistema. Cada uno se ve como una unidad interactuando con otras, siendo el concepto sistémico el que crea un sentido de totalidad, presentando una noción de familia como un todo que no sólo puede entenderse a partir del conocimiento individual de sus miembros. (p.24).

Concepto de Familia

En ese orden de ideas la familia está constituida por diferentes miembros. Una familia se va construyendo con la llegada de más personas a la misma y con base a eso se va a estructurando y consolidando.

El concepto de sistema familiar se utiliza para hacer referencia a “un grupo de personas que interactúan como un todo funcional. Ni los problemas, ni las personas existen en el vacío. Ambos están ligados a sistemas recíprocos más amplios de los cuales el principal es la familia.(Casas, 2013, p.1).

Por lo que resulta muy importante establecer que la dinámica familiar se determina por interacción que va a determinar las fortalezas y debilidades de la familia como tal.

Etapas de intimidad, constitución del sistema conyugal

En este subsistema es de suma importancia aclarar que es la consolidación de la pareja como tal, de la unión marital. Se debe establecer que en el sistema conyugal surgen las preguntas acerca del curso que llevarán, así mismo si se ampliara la familia y se abrirá las puertas a tener hijos o no. Hacen una revisión minuciosa sobre factores importantes como: la economía, número de hijos, la condición de la salud de la pareja, el apoyo por parte de otros miembros de la familia.

Después de la consolidación del subsistema conyugal, surge la etapa de tener niños y posteriormente con el desarrollo y crecimiento serán unos adolescentes que es la etapa que nos importa abordar.

Etapas de la adolescencia

Frente al tema de la adolescencia es importante aclarar que es una etapa por la que atravesamos los seres humanos, en cuanto a una familia con hijos adolescentes es importante comprender que con base a esa etapa la familia debe organizarse y establecer las reglas.

Una familia evolutivamente “adolescente” es una familia que está en crisis y en cambio. Es una familia que con hijos adolescentes o no se plantea que las funciones que

ejerce (amor y autoridad) están en crisis y que ellos personalmente tienen que tomar opciones de vida que marcan cambios personales importantes.(Maganto,2016,p.9).

En otras palabras son evolutivamente familias cuando comprenden e interiorizan que sus organismos han tenido un cambio y una transición de niños a la pubertad como tal; es decir que han trascendido de una etapa a otra y que en dicha etapa emergen nuevas demandas y una crisis que procura el ajuste de la familia en pro del bienestar de los mismos miembros. Nadie dije que tener hijos adolescentes iba a ser fácil, esto quiere decir que la familia debe organizarse de una manera homogénea para lograr un equilibrio y una dinámica familiar sana, estos ajustes favorecen para los hijos, aspectos como el apoyo incondicional y respaldo crea seguridad, formarlos para tener su proyecto de vida es fundamental, apoyarlos en sus estudios.

A partir de lo anterior se puede decir que la función evolutiva que los padres deben establecer que acompañar a sus hijos a alcanzar objetivos como:

Primeramente poder establecer un vínculo con jóvenes de su misma edad, o pares de ambos sexos, de una manera más madura. Por otra parte apoyar en el

fortalecimiento de la aceptación física de su cuerpo, esto esta relacionado con el autoestima, que los padres brindes el acompañamiento del proceso de desarrollo fisiológico de los hijos y el amor por el cuerpo.

Así mismo brindar amor, comprensión y una gran carga emocional a los hijos, que en todo momento puedan sentir apoyo afectivo por parte de sus cuidadores.Otro aspecto e los que los padres deben apoyar es en el de forjar independencia económica en sus hijos; que estos aprendan el valor de ahorrar y de saber comenzar a ganar dinero de una manera sana y adecuada. Y por último los padres deben inculcar a sus hijos en valores y virtudes que le permitan en situaciones saber dirigirse, actuar y controlarse.

Con todo lo anterior se puede resaltar la importancia de conocer cada una de estas etapas en especial la de la familia adolescente y su incidencia en la dinámica familiar propia, ya que sabremos las características de la familia que llegue a consulta y cuál es el punto de crisis en su ciclo vital.

Diversos estilos de familia

En este orden de ideas es de vital importancia reconocer los distintos tipos de familia. Partiendo de lo establecido

por Arias en 2012 existen varios los estilos de familia hoy en día, pero aquí se expondrán los cinco más representativos, los primeros tres, hacen referencia a los estilos más tradicionales, mientras que los últimos dos han aparecido como resultado del cambio socio-histórico y cultural del que hemos sido partícipe:

Como lo manifiesta Arias (2012) la *familia nucleares* aquella que se encuentra constituida por los cuidadores o padres y los hijos. En este caso no se especifica quien es mejor que quien, ambos deben cumplir el rol de protectores, tradicionalmente es el hombre quien trabajo y tarea el dinero y la comida a casa, es decir, es el sustento de la casa y a su vez cumple el papel de autoridad; pero esto no desmerita el rol de madre como la educadora numero una, encargada de la educación de los hijos, los valores y de su cuidado personal.

A lo largo de los años las familias han ido evolucionando, porque se van consolidando nuevos tipos de familia en ese caso, encontramos las *familias mono-parentales*, y estas son aquellas en donde los hijos están al cuidado de un solo padre o acudiente, este padre se encarga de cumplir con la

manutención económica de los hijos, así como brindarle apoyo y afecto.

Por otra parte también existen las *Familias reconstruidas*, estas son las familias que luego de la separación con una pareja anterior, deciden unirse y formar una nueva unión o pareja conyugal, incorporar los hijos de los matrimonios anteriores así como los nuevos. Cabe aclarar que

En este orden de ideas, a continuación se expondrán algunos indicadores que deben de estar presente sino en su mayoría en su totalidad en los diferentes sistemas familiares anteriormente expuestos, ya que de esto depende el desarrollo emocional y la capacidad de establecer relaciones satisfactorias en un futuro debido a que la familia es la primera organización social en la vida de cada individuo.

Indicadores de salud que favorecen las familias con hijos adolescentes.

La familia, es un sistema que en primera instancia debe proporcionar salud a cada uno de sus miembros; todo esto a través de funciones complementarias como el apoyo y la escucha activa, que permitan una dinámica más fluida y en el mejor de los casos una comunicación receptiva y óptima en pro de todos.

En cuanto a salud no solo debería primar a salud física sino también la mental, que el organismo o el cuerpo humano no sea el encargado de cargar con problemas psicológicos y emocionales; que el bienestar de las personas no se vea interrumpido por todos los percances y situaciones negativas que se presenten. Como se menciona anteriormente la escucha activa que está directamente relacionada con la comunicación; es sin duda un factor importante en el estado de salud de la familia, porque permite que las ideas, opiniones o apreciaciones de los familiares se tengan en cuenta, se logre en unión y conjunto tomar decisiones que favorezcan todos y que nadie salga perjudicado si no que sea equitativo.

De igual manera otro aspecto en lo que favorece la comunicación es el cumplimiento de normas por parte de cada miembro, esto de manera que se logren establecer reglas claras y justas para una adecuada relación entre padres e hijos o cualquier otro miembro de la familia, es muy sabido que el cumplimiento de estas normas genera roces y diferencias en la familia pero allí es donde la adecuada comunicación juega el papel principal de permitir contribuir a llegar a un acuerdo y poder

hablar adecuadamente sin ofender o crear discordias.

Teniendo en cuenta lo anterior hay casos en donde no se usa un tono de voz pertinente, se da un doble sentido con los gestos o se contradice lo que se dice con lo que se hace, por eso es importante comprender la gran importancia de la comunicación correcta y que hablar claro pero con amor será más favorable y un pro para que la familia tenga una salud. Otro indicador de salud es tener una buena o adecuada relación social o contra con una óptima red de apoyo, es decir, contar con personas externas que brinden un acompañamiento eficaz y puntual frente a situaciones en la que la familia no logre afrontarla. Buscar ayuda en personas ajenas a la familia y encontrar un respaldo; favorece de gran manera a la familia.

Por último aunque el factor económico es importante y facilita en ciertos casos a la familia; no debería de ser un factor primordial para la adecuada dinámica, esto quiere decir que pueden realizar actividades que permitan compartir tiempo en familia y disfrutar los uno con los otros. La familia puede establecer actividades recreativas que les gusten a todos y que genera una mejor unión.

Maganto (2016), Además, las expresiones de amor y ternura en cualquiera de sus modalidades, general salud psíquica y física. Esto implica proteger y cuidar al más débil y ser más tolerante con los más vulnerables. Implica también otorgar libertad a cada miembro de la familia para ser él mismo. Y por supuesto, la familia potencia la salud si favorece el desarrollo del sentido del humor y la capacidad de reírse, incluso de ella misma. (p.12).

Algunos ejemplos de acciones según este mismo autor, que favorecen la salud psíquica son las siguientes:

Permitirse dejar atrás rencores y sentimientos negativos y lograr perdonar o disculpar; así como también aprender a pedir perdón y aceptar la culpa o responsabilidad cuando se comete un error.

Pasar gradualmente de comportamientos dominantes a unos más flexibles y comprensivos.

Aprender a contener pensamientos de desconfianza y resentimiento a otros más seguros y confiables en pro de la construcción de una confianza sana.

Establecer conductas de actitud positiva y apoyo y dejar de lado los rencores y venganza.

Compartir más tiempo los unos con los otros y dejar de lado la vida rutinaria o monótona para convertirla en una más dinámica y recreativa.

Establecer una mejor interrelación familiar que favorezcan el acercamiento y la unión entre ellos y disminuya el aislamiento y lleve a una separación.

Enfoque sistémico e intervención familiar con adolescentes.

Pote, et al. (2004) afirma que el terapeuta es el guía del proceso de intervención como tal y debe encargarse de crear y direccionar las sesiones sin dejar de lado la opinión de los involucrados.

Estas intervenciones deberían ser utilizadas dependiendo claramente de los clientes o familiares interesados en el proceso, por lo que varían de una familia a otra, sin embargo el terapeuta no debe perder la objetividad. Se debe el psicólogo o terapeuta tiene que ser muy organizado y tener en cuenta que a lo largo de la terapia existirán percances que pueden agravar el problema

Partiendo de eso; esta organización que debe tener el terapeuta le va permitir

llevar un curso directo y correcto de la intervención, por lo que inicia con el establecimiento de sesiones que sean flexibles y adaptables para los clientes.

Metas para las Sesiones Iniciales

Establecimiento de los términos, es decir todo lo que se va a establecer y dar en el proceso, para que tanto el terapeuta como los padres no tengan por sorpresa todo lo que conlleva la intervención, dejar todo claro por lo que se despejan dudas y se fomenta un espacio de compromiso mutuo. Otro aspecto es que se debe realizar una retroalimentación y facilitar información de cómo va el proceso. Y por último establecer las metas u objetivos que se esperan alcanzar con las sesiones.

Establecimiento de los límites y estructura de la terapia

Claramente establecer los parámetros es algo sumamente importante, es decir que se debe conciliar y llegar a un acuerdo de que compromisos deben cumplir cada uno, que está permitido y que no favorece.

Durante las etapas iniciales, es importante que el terapeuta demarque los límites de la terapia, compartiendo esta información con la familia y/o el sistema profesional

que los orientó hacia la necesidad de buscar ayuda. La entrega de esta información se facilita con una exposición simple de parte del terapeuta. (Pote, et, al., p.24).

Ambiente Contenedor

Resulta muy importante que desde que se da un inicio de las sesiones; el terapeuta pueda procurar un espacio tranquilo y confortable a los clientes y sobre todo que favorezca un espacio de confianza con el adolescente, que todos puedan sentirse cómodos y acogidos para hablar libremente y sin restricciones.

Esto se resume en un ambiente empático que favorezca a la expresión libre de los miembros y el adolescente así como también escucha e importancia, por lo que el terapeuta tiene que desde el inicio establecer un rapport y ayudar a disminuir los niveles de angustia, ansiedad o incluso de estrés que se respire en el ambiente; todos estos aspectos el terapeuta los debe tener en cuenta para proporcionar una adecuada intervención y mejora en el problema.

Escuchar a todos

El terapeuta debería de tener la capacidad de poder escuchar a cada persona que expresa su opinión o su punto de vista, poder escuchar

activamente a cada miembro sin exención, y tratar de incorporar en la conversación que se tiene. Todo lo que diga la familia es importante y no se debe dejar pasar desapercibido cualquier comentario, todo importa y todo es válido. Por último no solo se debe tener en cuenta el lenguaje verbal si no el no verbal, porque muchas veces no se dice todo con palabras pero sí con gestos.

Neutralidad

La neutralidad es un aspecto importante en el momento de una intervención con adolescentes y con la familia en general, el terapeuta debe de ser neutro lo que determina que ninguno de los miembros se sientan atacado y vean un respaldo hacia otro familiar.

La imparcialidad es clave fundamental sobre todo con los chicos quienes son llevados a consulta muchas veces obligados y con la excusa de ser el problema; por lo que van a la defensiva sintiéndose confrontados, sin embargo en este punto el terapeuta debe generar esa confianza con el adolescente y los demás miembros de la familia pero no dividir con un apoyo hacia alguno de ellos, nadie y todos tienen la razón en el proceso.

Es imprescindible entonces, que el terapeuta sistémico tenga en cuenta estos preceptos a la hora de realizar cualquier tipo de intervención a nivel familiar ya que si falta alguno de ellos es prácticamente imposible que se obtengan resultados eficaces con miras a reorganizar la dinámica familiar muchas veces trastocada por los conflictos al interior de la familia.

Recopilar información y enfocar la discusión

Para Pote (2004) la compilación de todo tipo de información, y el punto en el que se focaliza el debate familiar frente al problema. En este punto el terapeuta debe poder adquirir información suministrada todos los miembros, y realizar un análisis de cómo se llevara a esa familia y al cumplimiento del proceso o fin de la terapia.

Por otro lado las soluciones que surgen frente a una problemática son importantes, por ende el terapeuta debe permitir que en conjunto se logre establecer alternativas. Que la familia pueda hacer un análisis exhaustivo de todas sus debilidades y fortalezas y establecer que aspectos se deben de mejorar para lograr los objetivos y que aspectos deben fortalecerse frente a una mejoría.

Desarrollar el entendimiento de las conductas y creencias por parte de la familia hacia los adolescentes

A medida que avanza la terapia resulta fundamental preparar a la familia en que deben aprender a fortalecer acciones que ayudan a la interacción sana termina la terapia, se debe entrenar a los familiares para que de ahí en adelante ellos sean los principales responsables que alcanzar los objetivos, esto no quiere decir que quedarán solos; por lo contrario seguirán siendo acompañados por el terapeuta pero este debe proporcionar una independencia que favorezca a la capacidad de resolver las dificultades de una manera más significativa, y por otra parte tengan la autonomía de poner en práctica todo lo consolidado durante la terapia y que sirva como indicador de logro en cuanto que tan claro fue el desarrollo de las sesiones.

Decisiones colaborativas de cierre en pro de los hijos adolescentes

En cuanto a las decisiones en pro de los hijos adolescentes Pote (2004) establece que este paraje es de gran importancia, ya que de aquí se parte tener la capacidad clínica de abordar el caso, debido a que se aproxima el cierre y se debe llevar aun consolidado de las

alternativas y recomendaciones para un adecuado, lo que el terapeuta realmente debe buscar es que se tomen una decisión colaborativa que favorezcan a la familia en general.

Retroalimentación positiva de parte de la familia: lo que se busca realmente en este punto es que la familia pueda opinar acerca de cómo se sintió frente al proceso, que le agrado, que le enseñó, exponga si realmente sus expectativas fueron alcanzadas y el cumplimiento de sus objetivos fueron satisfechos, por último que deberían seguir mejorando.

La retroalimentación negativa por su parte sobre la terapia tiene la misma finalidad conocer de ante mano que aspectos no fueron tan agradables, que cosas habría que mejorar, que aspectos eran necesarios reforzar o incluso que opinen acerca de que debilidades no sabían que tenían

El terapeuta nota cambios: esto corresponde a que el terapeuta debe hacer las conclusiones finales acerca del proceso y establecer la devolución del mismo, así como las recomendaciones o aspectos a seguir trabajando.

Resulta fundamental que el terapeuta se haga números de preguntas al terminar el proceso, establecer si los objetivos terapéuticos fueron alcanzados, esto es

importante para no terminar las sesiones de una manera brusca que pueda generar un efecto contrario y con lleve a una activación nuevamente de los síntomas familiares.

Relaciones y aclaración de las redes

Esto implica como menciona Pote (2004) como es de importante tener en claridad de la historia familiar, de que pro y contras existen en bienestar del adolescente y con qué red de apoyo cuneta la familia, tener en cuenta las enfermedades y problemas de salud, así como comprender que los cambios que se dan a nivel físico, hormonal o biológico tiene repercusiones muchas veces en el actuar de las personas

Terapia sistémica y familias con adolescentes

La adolescencia es un cambio que ocurre a nivel de ciclo de vida; que claramente divide al ser humano y lo aparta de la infancia acercándolo más a la adultez.

Escudero (2011) afirma que La adolescencia es un reto para todos y proceso vital. Tienen que vencer y aprovechar cada cambio que ocurre en esa etapa. Cambios como pueden ser los: físicos, psicológicos, cognitivos, emocionales, etc. La vida da un giro en

muchos aspectos lo que crea un desequilibrio o confusión en el chico, pasa de ser un niño a ser un intermedio en la vida y debe procurar tomar buenas decisiones.

Por lo que se puede concluir que para Escudero (2011) la adolescencia no es solo es el cambio para el hijo como tal, sino para toda la familia, ya que demanda unas series de ajustes y modificaciones en la dinámica, reglas o normas, e incluso en el caso afectivo.

Cabe resaltar o tener en cuenta durante la intervención en el adolescente o cual que un miembro de la familia que:

Escudero (2011), Cuando un miembro de la familia expresa abiertamente, o mediante conductas indirectas pero claras, que la intervención no sirve o no funciona, o bien muestra indiferencia por lo que se comenta o propone, el terapeuta debe reconocer que la alianza de trabajo está amenazada y re-direccionar sus esfuerzos. Para promover el enganche, el terapeuta puede cambiar las estrategias, moderar el ritmo o trabajar las motivaciones. (p.20)el

El interrogatorio con los adolescentes que en ocasiones se muestran desinteresados y pocos dedicados al proceso, en algunos casos expresan

abiertamente la preferencia por alguno de los cuidadores, sin embargo el terapeuta debe estimular para que esto cambie y sea mutuo hacia ambos padres.

En cuanto la seguridad en el sistema de intervención, en este caso la familia con hijos adolescentes; es recurrente que en el trabajo con adolescentes, ellos u otro miembro de la familia estén interesados en el proceso de intervención de una manera voluntaria y no.

Claramente al inicio se respira un ambiente tenso, desconfiado e incluso innecesario por parte de los hijos, sin embargo es ahí donde radica la función del terapeuta; que ayude a disminuir y esos niveles de ansiedad y genere un ambiente más cálido y abierto sin restricciones ni prejuicios en pro de la intervención.

Otro aspecto importante el control de acciones negativas u hostiles durante el proceso como, de esto depende que sea todo un éxito la intervención, en cierto casos los padres querrán oprimir la opinión de los hijos adolescentes, pero esto no se debe permitir; todos tienen derecho a expresarse y a un más los que se sienten atacados y cohibidos por la presión. Es este sentido es fundamental la capacidad y experticia del terapeuta

para canalizar las opiniones de culpa, resentimiento.

Además de todo lo mencionado el terapeuta tiene la capacidad reconocer los sentimientos que afligen a los clientes o familiares, quien es el más fuerte y quien es el más vulnerable, con el fin de lograr una equidad familiar.

Conexión emocional del cliente con el terapeuta

Hay que puntualizar en que para el adolescente observa al terapeuta como un modelo a seguir o una guía para él, Escudero (2011) plantea que “tiene la sensación de que la relación se basa en la confianza, el afecto, el interés y el sentido de pertenencia; de que más allá de reconocer su función profesional pueda escucharle y darle una mano”. (p.28).

Es decir, en la concepción del adolescente hacia el profesional, es percibida como una fuente de ayuda, quien lo comprende y lo escucha y puede expresarse libremente sin sentirse juzgado o señalado. Es importante establecer el propósito de la terapia en la familia con hijos adolescentes:

Por ultimo lo primordial de la intervención o del proceso cursado es que la familia en general haya

interiorizado todo lo tratado como suyo, que reconozcan que son los principales protagonistas de cambio y vean la terapia como de ellos, y no establecer que la terapia era para un miembro específico, sino de todos.

Conclusiones

No es fácil abrirse a la idea simple de asistir a terapia, en la mayoría de casos con hijos adolescentes e tiene a culpabilizar al hijo y responsabilizarlo por las dificultades que atraviesa la familia. En esa media el chico va a terapia con la predisposición de ser señalado y atacado; en ocasiones llega indispuesto poco motivado, viendo el proceso como un juicio del que los adultos lo quieren someter.

De igual manera la familia va con la concepción de que el chico es el causante de todo y muchas veces no reconocen que es un todo, por lo que todos son responsable y muchas veces el que es denominado como “síntoma”; es el más fuerte que debe de cargar con todos los problemas familiares. Así mismo el chico ve a los padres.

En ese orden de ideas el terapeuta debe de tener gran experiencia y capacidad de lograr que estos juicios iniciales que se ejemplifican en las primeras sesiones cambien, que los padres logren verse

responsable y asuman parte de la dificultad como suya. Para que realmente se logre el objetivo de la sesiones y de la terapia el terapeuta debe tener en cuenta varios puntos que favorecen a la mejora de la familia y de la dinámica.

Escudero en 2011, establece unos aspectos como el final de la intervención familiar con adolescentes:

Primero, establecer y consolidar las demandas o deseos de la familia, que necesidad tienen por cumplir; en que les gustaría que la situación presente una mejoría. Este es en el momento en que se debe hablar claro y sin límites de opinión, haciendo respetar cada palabra que expresa un miembro.

Segundo, establecer con la familia propósitos positivos o adaptativos, se brinda un acompañamiento a la familia de cuáles son sus prioridades y necesidades principales.

Tercero, facilitar el establecimiento de objetivos, es decir, establecer metas que se deseen ser alcanzadas de manera conjunta, todo lo que se espera lograr en consulta.

Cuarto, establecer una guía para tener claro el recorrido para lograr el objetivo meta, lo cual permite conocer en qué

punto del proceso nos encontramos, por lo que se es preferible elaborar con anticipación el objetivo en pequeños pasos, hasta llegar a ver de qué manera tiene un impacto en la dinámica de la familia.

Quinto, establecer el punto de partida o la situación actual y factores de retroceso.

Aunque lo primordial sería redefinir y canalizar las consecuencias de unos cambios, sin embargo hay casos en que es importante reconocer los riesgos y desventajas, por ende es mejor no cambiar nada para no agravar la situación. Como lo plantea Escudero (2011): “Esto ayuda a prevenir futuras dificultades o anticipar maneras de afrontamiento ante posibles recaídas. Este paso puede obviarse cuando la situación de riesgo del adolescente o de la familia no es muy severa” (p.34).

Sexto, es importante establecer las acciones dirigidas al cumplimiento de objetivo. En este punto como establece Escudero en 2011, es donde se realizan los interrogantes de cómo contribuir para cumplir las metas propuestas, de que acciones deben realizarse para cumplir con el objetivo de la terapia, así como establecer las tareas puntuales que contribuyen de manera significativa al

la intervención, esto debe realizarse de manera equitativa.

Séptimo, estimular el cumplimiento de los objetivos y metas propuestas, darle valor a esos logros que se acordaron, generar que entre todos puedan cumplirlos, darle pase a los adolescentes para que sean autónomos y se comprometan con el proceso. Definir las responsabilidades de cada integrante de la familia.

Por último realizar una devolución de todo el proceso, es decir brindar información de todos los avances que se dieron a lo largo de la intervención, mirar de qué manera disminuyeron aspectos negativos que existían al inicio, corroborar que el adolescente no es netamente un responsable de las dificultades familiares y ver de qué manera el chico ha podido liberar su carga emocional o presión.

A modo de cierre, se puede concluir que el enfoque sistémico tiene un gran abanico de aspectos positivos que ayuda en la intervención de las familias con hijos adolescentes, el terapeuta tiene muchas herramientas para intervenir de manera directa y el cliente por su parte tiene la libertad de expresarse y ser dueño de su proceso. En este punto el fin único es restablecer la dinámica

familiar, borrar y desaparecer culpables y establecer más la unión de la familia de los cuidadores con los hijos que muchas veces son el foco de atención.

El enfoque en este caso también busca potencializar la familia, sus fortalezas, hacer de sus debilidades cosas positivas y colaborar a la mejora de la comunicación entre sus miembros, que sea ellos los entes activos que puedan llevar el curso de su proceso con propiedad y compromiso.

Por último realmente este enfoque en la intervención con familias que tienen hijos adolescentes permite enganchar de una manera más abierta a los chicos, en la alianza terapéutica se les da prioridad y libertad, lo cual genera más confianza y aceptación en el proceso, en última instancia lo que se busca es que la familia tenga una mejoría y que puedan tener una mejor interacción y vivir en armonía.

Referencias bibliográficas

- Acevedo, V. (S.F). Maestría en asesoría familiar virtual. Universidad Javeriana de Cali. Recuperado de http://proyectos.ja5verianacali.edu.co/cursos_virtuales/posgrado/maestria_asesoria_familiar/familia_contemporanea/modulo3/unidad2/recursos/caso_documento_sintesis.pdf
- Arias, W. (2012). Algunas consideraciones sobre la familia y la crianza desde un enfoque sistémico. *Rev. psicológica Arequipa*. 2(1), 32-46.
- Casas, G. (2013). Una perspectiva sistémica de la familia. *Revista Costarricense de Trabajo Social*. No. 12, 44- 46.
- Escudero, V. (2011). Adolescentes y familias en conflicto Terapia familiar centrada en la alianza terapéutica Manual de Tratamiento. Recuperado de http://uiicf.net/wp-content/uploads/2014/06/Manual_Adolescentes_Meninos.pdf
- Hellinger, B. (2003). Reconocer lo que es. Barcelona: Herder.
- Maganto, C. (2016). La familia desde el punto de vista sistémico y evolutivo. Recuperado de http://www.sc.edu.es/ptwmamac/Capi_libro/39c.pdf
- Minuchin, S. (1983) Familias y terapia familiar, Ed. Celtia, Buenos Aires.
- Pote, H., Stratton, P., Cottrell, D., Boston, P., Shapiro, D., &Hanks, H. (2004). Departamento de Psicología, Universidad de Chile. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/303450441_Manual_de_Terapia_Familiar_Sistemica/link/5743c78908ae298602f0f480/download